

Santi Corella

Paracaidista.

Frontera límite

Santi Corella es un referente en el mundo del paracaidismo, fue el primer hombre en saltar sobre el Polo Norte y el Sur con traje de alas, logró el vuelo humano más largo hasta el momento, al cruzar el Estrecho de Gibraltar. Y, en esta última modalidad, obtuvo el récord de velocidad cuando alcanzó los 400 kilómetros por hora. Hola Santi.

Hola. ¿Cómo estás?

Encantada de poder charlar con usted. ¿Santi Corella es un hombre de retos?

Yo diría que no soy un hombre de retos, a lo mejor porque soy maño y ya sabes que los maños dicen que no y entonces es que sí, pero, en realidad, yo creo que me gustan las aventuras, me gustan las cosas nuevas, más que hombre de retos soy curioso.

Junto al escritor y periodista Matías Crowder explica en *Frontera Límite* esas vivencias extremas, esas curiosidades por las cuales ha ido navegando en su vida. Pero también ofrece un mensaje claro de optimismo, cualquiera que se lo propone puede traspasar esas propias fronteras y llevar el cuerpo y la mente allí donde desee. ¿Cómo entrena la mente ante esos desafíos?

Yo creo que la mente viene ya entrenada, solo hay que escucharla. Cuando encuentras o cuando tienes un proyecto y ves todos los obstáculos que hay hasta conseguirlo mucha gente dice: «Bueno, esto no

merece la pena». Y otros nos decimos: «Abordemos los obstáculos y encontremos la forma de sortearlos». Y yo creo que esto viene de serie, que todos tenemos esta capacidad solo que a veces no le prestamos atención.

Y ¿qué le da el volar?, ¿por qué volar?

Yo creo que el volar me lo da todo, es decir no por el hecho de volar, no por el hecho de afrontar estos retos, es por la forma en que entiendo esto, es decir yo abordo el tema del vuelo como abordo el tema de la vida y, por lo tanto, un día decidí que los condicionantes que tienes en la vida los iba a minimizar, es decir, parece que por el sitio en que nací, en la condición en que nací parecía que iba a ser: «Mira, tú tienes que hacer esto, el segundo paso es esto, después esto otro... Tu trabajo, tu familia, tu no sé qué, claro un día te morirás». Digo: «Joder, ya está todo organizado y ya está todo planificado, vamos a ver, habrá otras posibilidades». Me encontré que estaba haciendo un trabajo que no quería, que estaba llevando una vida que no me gustaba y decidí que era tiempo de simplemente hacer lo que a mí me apeteciera, lo que me gustara y si pudiera ganarme la vida con eso o no, me resultaba secundario. La cuestión es que parece ser que si vas por esa línea, la vida se resuelve.

Este libro está escrito a cuatro manos -por decirlo de alguna manera-. ¿Cómo se ha gestado junto al periodista y escritor argentino Matías Crowder?

Bueno, a Matías lo conocí porque me llamó para hacer una entrevista, ésta se publicó y parece ser que gustó bastante. Pero él se quedó con la idea de que de allí podría salir algo más, me llamó y me dijo: «Oye Santi tendrías que escribir un libro». Al principio dije: «Bueno, vamos a ver, que yo soy paracaidista, me dedico a saltar y lo de escribir os lo dejo a vosotros». Me comentó: «No, pero de verdad te lo digo, yo te ayudo y entre los dos podemos... Esas vivencias y esas historias que me has contado,

ponerlas en papel y ver lo que pasa». Pensé: «¿Por qué no?». Es lo que te estoy diciendo, nunca me cierro a los nuevos proyectos y todo me parece: «¿Por qué no? ». Por lo menos probarlo, ver a dónde llega. La cuestión es que creo que al final ha llegado a mejor puerto del que yo esperaba, porque yo me fui animando, empecé a escribir también y ahí está el resultado: *Frontera Límite*.

Usted es maño, nacido en Zaragoza, es un deportista de élite, tiene un extenso palmarés, 22 medallas de oro en campeonatos de España, una medalla de bronce en el campeonato de Europa de VF-8, una medalla de plata en el campeonato de Europa VF-16, cuatro récords del mundo de formación en caída libre, dos récords del mundo de tiempo en caída libre, mejor deportista del año por la Diputación General de Aragón, cruce al mérito aeronáutico, premio Aviador Piñeiro y Premio Nacional Ejército del Aire, entre otros reconocimientos. ¿Los importantes, los he dicho todos?

Sí, creo que sí.

Experimentar, crecer y aprender. Esta es la historia Santi, en la cual afronta límites del cuerpo, de la mente humana, desafíos y el extremo del mundo extremo, ¿siempre el próximo reto es el límite?

Es que realmente no busco donde está el límite, yo creo que me encuentra él a mí y es lo que te decía antes, para mí es la curiosidad y el estar en el mundo con la mente abierta y si se presenta algo, intentarlo y al final van saliendo las cosas. Yo nunca me propuse tener el palmarés que acabas de leer, simplemente hacía las cosas que me gustaban e intentaba hacerlas bien. Y, poco a poco, se va llenando la lista.

Y ahora se lo pregunto de otra manera, ¿vencer el miedo, quizá, también es la clave?

Sí, yo creo que el miedo efectivamente es la clave, no de lo que yo hago sino de las vidas de todos nosotros. A mí me parece que todo empieza cuando, al nacer, encontramos que estamos en una cuenta regresiva que llegará a cero en algún momento y ahí terminará en la muerte. Y para mí el miedo viene cuando descubres esto, es decir cuando tienes poquitos años. Yo tengo una niña pequeña y de verdad que fue impresionante para mí cuánto tuve que darle respuestas cuando me preguntaba por la muerte: «Pero papá ¿tú te morirás?», «Pero ¿y yo me moriré?». Yo creo que ahí estamos todos y en un momento dado empezamos a tener miedo por la vida cuando debería ser todo lo contrario. Nosotros tenemos este regalo que es la vida y para mí es una caja vacía. Claro, no todos nos sentimos frustrados cuando recibes como regalo una caja y descubres que allí no hay nada, «esto es un engaño, esto es un timo, esto es una tomadura de pelo», pero si lo miras bien, al final, lo que tienes es un espacio para poderlo llenar y, precisamente, es darle sentido a todo llenando esa caja de vida.

Y si encuentras esa afición, esas cosas que te da la vida es como hacerte el regalo a ti mismo.

Definitivamente. A veces me preguntan: «¿En qué trabajas?». Y contesto: «Empecé vacaciones hace 30 años».

Es magnífico poder pronunciar esas palabras. En *Frontera Límite*, Santi, conocemos algo más del Proyecto Alas, nos cuenta cómo vivieron el cruce del Estrecho de Gibraltar, su salto sobre La Antártida o El Salto del Ángel en Venezuela en un homenaje a sus amigos Manolo Chana, Álvaro Bultó y Darío Barrio. Desgraciadamente, en 2013, ese accidente termina con la vida de Álvaro Bultó que todos pudimos vivir tan de cerca a través de los medios. ¿Le queda la satisfacción de que sus amigos se fueron con su traje de alas, soñando y haciendo lo que realmente les hacía feliz?

Yo creo que estos amigos se fueron con la caja llena. Es decir, allí metieron tantas vivencias, tantas experiencias, tanta vida, tantas cosas. Ellos, como yo, eran curiosos y la curiosidad les llevó a descubrir muchos aspectos en la vida, y para mí esto es lo más importante, es decir, nosotros seguimos adelante sin miedo a la muerte, sin miedo a lo que pueda venir, sabemos que vendrá un día u otro. Estoy seguro que si hubieran tenido que elegir una forma de irse de aquí hubiera sido esta, volando con sus alas.

Ha recorrido el mundo entero para saltar desde todo tipo de lugares, ha practicado el paracaidismo en todas sus modalidades, desde ese salto BASE hasta la modalidad de vuelo con alas -como decíamos-, ¿qué se siente, Santi, al saltar en paracaídas desde la catarata más alta del planeta?

No te lo crees. De entrada es hacer un viaje hasta allí de siete días para conseguir llegar al punto a través de la selva y subiendo el Tepuy, atravesándolo y encontrarte allá arriba mirando la inmensidad de la selva. Lo único que lo rompe es el río que la cruza y aquella caída impresionante, 1000 metros que no terminan nunca, con el arcoíris al final, donde salpica el agua. Estar allí ya es increíble pero que puedas saltar y volar para poder, después, abrir tu paracaídas y aterrizar, esto es un privilegio, es lo que podemos encontrar en la vida, estas perlas, estas gemas que atesorar.

Santi Corella está considerado uno de los mejores paracaidistas del mundo con más de 17.000 saltos en su haber. ¿Qué tema musical pondría de fondo cuando sobrevuele la Antártida?



Cuando sobrevuele la Antártida tendría que poner música clásica, tal vez Wagner, porque la Antártida es impresionante, sobrecoge, la ves en fotos y parece una cosa pero te pones allí y no es sólo el impulso visual sino toda la experiencia sensorial, cómo huele, el frío que entra por la piel, lo que entra por la periferia de los ojos,

hay que sentirlo, te sobrepasa.

Experimentar, crecer, aprender, vuelvo a repetir esos verbos porque creo que le acompañan siempre y, como no le gusta la palabra reto, se lo pregunto así, ¿cuál es su próxima ilusión, su próxima curiosidad?

Me gustaría saltar sobre el Kilimanjaro y poder subir con un globo. El Kilimanjaro tiene el cráter a 6000 metros, es decir que habría que subir a 7000 por lo menos, estar con oxígeno, poder saltar desde un globo, desplegar las alas, sobrevolarlo, finalmente aterrizar dentro del cráter y después bajar los 6000 metros. Esta sería, tal vez, mi próxima ilusión.

Ilusión, curiosidad, nos despedimos Santi, con el mensaje de que hemos de aprovechar más la vida.

Sí, yo lo tengo clarísimo. Es decir, la vida es tan corta, es tan breve pero, a la vez, puede ser muy intensa, hay tantas cosas que ver en el mundo, tantas cosas que hacer. No hay que dejar pasar las oportunidades.

Y, a veces, nos perdemos las más importantes, las que tenemos delante y ni las vemos.

Sí, efectivamente. No te tienes que ir a la Antártida para estar viviendo la vida, lo puedes hacer en tu casa, por ejemplo, uno de los mejores momentos del día es cuando despierto a mi hija pequeña.

Muchísimas gracias por su curiosidad, por su ilusión y por su sensibilidad. Gracias Santi por vivir experiencias con gente especial y abierta, amigos que se quedaron desgraciadamente en el camino pero aquí están esas aventuras, esas emociones vividas y gracias por compartirlas conmigo. Un abrazo.

SANTI CORELLA
FRONTERA LÍMITE

Ha sido un auténtico placer, un abrazo para ti.